



Paul W. Powell

MAYO-JUNIO-JULIO 2009
GEORGE W. TRUETT THEOLOGICAL SEMINARY

LOS TIEMPOS ESTÁN CAMBIANDO

No podría asegurarlo, pero pienso que al salir del huerto Adán debe haberle dicho a Eva: "Querida: Los tiempos están cambiando." Han estado cambiando desde entonces, pero nunca más que hoy, especialmente en la iglesia cristiana. Desde cuando yo empecé a pastorear en 1955, hasta que llegué a ser presidente de Guidestone, en 1989, hubo pocos cambios en la iglesia. Todos nos reuníamos a la misma hora, cantábamos los mismos himnos del mismo himnario, y teníamos básicamente el mismo orden del culto. Ahora, todo ha cambiado.

Sin embargo, la historia nos dice que el cambio en la iglesia no es nada nuevo. Juan Wesley, fundador del metodismo, fue tal vez el ciudadano inglés más grande de su día. Hijo de un ministro de la iglesia de Inglaterra, dicha iglesia lo ordenó al ministerio cuando él tenía apenas veinte y tantos años. Era devoto, disciplinado, pero no creyente. Después de fracasar en su intento de convertir a los nativos de los Estados Unidos de América, él mismo se convirtió mediante el testimonio de los moravos.

De allí en adelante tuvo tal celo por la religión de corazón y la evangelización, que él y sus seguidores ya no fueron recibidos de buen grado en los púlpitos de la iglesia anglicana.

Uno de sus colegas, Jorge Whitfield, se fue a los campos cerca de Bristol y empezó a predicar a los mineros que nunca habían estado dentro de una iglesia. Pronto llegaban por miles para oír a este fogoso predicador. Wesley fue lento para aceptar la predicación al aire libre. Escribió en su diario: "Al principio difícilmente podía reconciliarme con la manera extraña de predicar en los campos que (Whitfield) puso como ejemplo el domingo; toda mi vida yo me había aferrado con tenacidad a la decencia y al orden que debo haber pensado que salvar a las almas era casi un pecado si no se hacía dentro de la iglesia" (*John Wesley* por Arnold Lunn, Lincoln Mac Veagh, New York, 1929, p. 118).

El cambio vino lentamente para Wesley, tal como viene con lentitud para muchos hoy.

Carlos Wesley, hermano de Juan, compuso más de seis mil himnos, incluyendo: "Oh, que tuviera lenguas mil," y "Oíd un son en alta esfera." No había himnarios en la iglesia de Inglaterra hasta que Juan Wesley compiló el primero en 1737. La música se convirtió en una parte importante del movimiento. Le dio a la congregación una oportunidad para expresar las emociones que despertaban los cultos de avivamiento y esa expresión intensificó sus emociones. Lunn dice que los himnos de Wesley marcharon, avanzaron y volaron. Wesley tomó tonadas populares y les puso letra cristiana. Él dijo: "¿Por qué debe el diablo tener todas las buenas melodías del día?"

Suena parecido a algo de nuestra música moderna en la iglesia, ¿verdad? Los tiempos están cambiando, y también nosotros. Exige la sabiduría de Salomón y la gracia de Dios saber hasta qué punto se puede estirar una liga de caucho sin que se rompa.

INFORMACIÓN RECOGIDA QUE VALE LA PENA SABER

Las encuestas indican que las creencias básicas de los estadounidenses no han cambiado en los últimos cincuenta años; es decir, todavía creen en la Biblia, la oración, el cielo, etc., pero lo que le ha pasado a la iglesia es otro cantar.

- Per cápita, hay la mitad del número de iglesias que había en 1900.
- El 85 por ciento de todas las denominaciones se han estancado o están declinando.
- La mitad de todos los estadounidenses no asisten a ninguna iglesia.
- Ted Koppel informó hace poco que hay más monjas que tienen más de 90 años que las que tienen menos de 40, y la edad promedio de un cura católico romano es de 65 años.
- Frank Paige, presidente de la Convención Bautista del Sur, hace poco dijo que hay 44.000 iglesias Bautistas del Sur. En 22 años habrá sólo 20.000 si no alcanzamos a parejas jóvenes.
- Los Bautistas del Sur informaron en el 2008 el número más bajo de bautismos de los últimos veinte años.
- Por tercer año consecutivo, la membresía de la Convención Bautista del Sur ha declinado.
- Texas es el segundo estado más poblado de la nación con 2,6 millones de personas. El 48 por ciento de ellas no asisten a ninguna iglesia. Hay 2,3 millones de Bautistas en Texas. Si cada uno de nosotros testificara a diez personas antes del Domingo de Resurrección del 2010, podríamos haberle hablado del evangelio a toda persona en nuestro estado.

PARA PASTORES

Stephen Wilkes, editor de *The Journal of Evangelism and Missions*, dijo que piensa que la mala economía es precisamente lo que los creyentes necesitan para evangelizar a los Estados Unidos de América. Escribió: "Las personas están ahora más abierta en cuanto a Jesús que en cualquier otro momento en años recientes. Lo han perdido todo y están asustadas" (*Christianity Today*, marzo 2009).

El día en que leí eso, recibí una llamada telefónica de un hombre de negocios de Dallas. Le pregunté cómo marchaban las cosas. Me dijo: "Mi negocio anda mal, pero la asistencia a nuestro desayuno de oración para hombres y a mi clase de escuela dominical ha subido."

Dos cosas parecen hacer a una nación más abierta al evangelio que cualquier otra cosa: la guerra y la recesión. Ambas representan una pérdida de seguridad, y en esos tiempos tenemos la tendencia de acudir a Dios.

CITAS

- El finado presidente Lyndon Johnson una vez describió al senador Harry Byrd de Virginia como "un firme opositor a la mayoría del siglo veinte" (*Lyndon: An Oral Biography* por Merle Miller, G. P. Putnam's Sons, New York, p. 410).
- Lyndon Johnson, como es costumbre, visitó varios de los bailes inaugurales cuando fue elegido presidente de los Estados Unidos. Al salir de cada baile, se despidió de la gente diciéndoles: "No se queden despiertos hasta demasiado tarde; estamos de camino a una gran sociedad" (*Ibid*, p. 546). Era un hombre en misión y quería que todos lo acompañaran.

SERMÓN

Título No Deje que el Fuego se Apague

Texto 2 Timoteo 1:6-7

Introducción El apóstol Pablo instó al joven Timoteo: "te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti." La expresión "avivar el fuego" quiere decir atizar el fuego. Pablo compara aquí el don espiritual de Timoteo a un fuego se ha apagado. Ahora es un montón de cenizas. Debajo hay brasas candentes, y si se las atiza, volverán a brotar las llamas. Eso es lo que insta a Timoteo que haga.

El fuego también se puede apagar en nuestra vida. ¿Qué hace que eso suceda?

- I Adversidades. La persecución era común en tiempos del Nuevo Testamento. Nosotros no enfrentamos persecución física, pero hay adversidad que puede apagar el fuego del entusiasmo en nuestra vida.
- II Desaliento. La gente puede echar un balde de agua fría a las ideas de uno. Un ceño fruncido, un bostezo, o un comentario negativo serán suficientes.
- III Fatiga. El agotamiento no es nada nuevo. El apóstol Pablo dijo: "No se cansen de hacer el bien." Sin embargo, uno no puede apagarse si no está encendido. Hay más creyentes que necesitan que se los atice antes que los que necesitan que se los apague.
- IV Preocupación. Podemos dedicarnos tanto a otras cosas que dejamos que el fuego se apague. Proverbios dice: "Sin leña se apaga el fuego." Hay que atizar el fuego de la devoción.
- V Pecado. El pecado apaga el ánimo más rápido que cualquier otra cosa.

Conclusión Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para ser fieles hasta el fin: poder, amor y un claro entendimiento. Usémoslos para mantener el fuego ardiendo.

RECUERDE

El Seminario George W. Truett es un seminario Cristocéntrico, basado en la Biblia, dedicado a nuestros principios Bautistas históricos. Nuestra visión es ser el mejor seminario teológico Bautista del mundo. Nuestra misión es servir a las iglesias capacitando a la próxima generación de ministros y misioneros.



George W. Truett Theological Seminary
Baylor University
One Bear Place #97126
Waco, TX 76798-7126

NONPROFIT ORGANIZATION U.S. POSTAGE PAID BAYLOR UNIVERSITY
